

LA INDEPENDENCIA DEL PERÚ Y LOS LIDERAZGOS POLÍTICOS LOCALES: O'HIGGINS, TORRE TAGLE Y RIVA AGÜERO¹

Elizabeth Hernández García²

RESUMEN

En este artículo se analiza la independencia del Perú desde la perspectiva de tres de sus protagonistas de excepción, como fueron Bernardo O'Higgins, José Bernardo de Tagle y José de la Riva Agüero, en conexión y comparación, estableciendo elementos comunes entre los tres y revisando el contexto histórico desfavorable que los apartó de la política y la guerra en la etapa militar final de la consolidación de la independencia. Se rescata el carácter de líderes políticos locales, en Perú y en Chile, en contraposición a la línea interpretativa que los ha constreñido al nivel únicamente de "caudillos".

Palabras clave: Independencia del Perú; Líderes políticos; O'Higgins; Torre Tagle; Riva Agüero; Bolívar; Región.

ABSTRACT

This article analyzes the independence of Peru from the perspective of three of its exceptional protagonists, Bernardo O'Higgins, José Bernardo de Tagle and José de la Riva Agüero. The three characters are treated here from a comparative perspective and in relation to each other, establishing common elements between them and reviewing the unfavorable historical context that separated them from active politics and the battlefield in the final military stage of independence. Their status as local political leaders is here highlighted, in contrast to the line of interpretation that has constrained them to the level of mere warlords ("caudillos").

Keywords: Independence of Peru, Political leaders, O'Higgins, Torre Tagle, Riva Agüero, Bolívar, Region.

¹ Este artículo está escrito en homenaje a mi querido José Agustín de la Puente Candamo, con quien aprendí a amar la historia del Perú en las apasionantes páginas de su independencia.

² Universidad de Piura, campus Lima.

Introducción

En el imaginario de la época y desde la perspectiva política, el virreinato del Perú era visto como un poderoso baluarte de la monarquía española, en tanto que desde tiempos del virrey Fernando de Abascal se había mantenido distante de las revoluciones americanas de la época liberal gaditana, algunas de las cuales buscaban, o un mayor autonomismo, o directamente la independencia de la metrópoli. Esta mirada se corresponde con la narrativa, iniciada desde el propio siglo XIX, de una sociedad peruana conservadora, de unos grupos de privilegio más tendientes a la inamovilidad que a los cambios radicales, de unos virreyes que contaron con el apoyo más o menos unísono de distintos estamentos, y de un conjunto de revoluciones dentro del Perú (ejemplos de Huánuco, 1812 y Cuzco, 1814) como excepciones dentro de una línea más o menos acorde con la fidelidad al soberano español. En ese sentido, la visión sanmartiniana primero³ y la bolivariana después –potenciadas por los propios jefes expedicionarios y sus inmediatos biógrafos– contribuyeron a la imagen de José de San Martín y de Simón Bolívar como los únicos llamados a consolidar la independencia del Perú, para lo cual debían convertirse en Supremo Protector el uno y Dictador o Presidente Vitalicio el otro, en una sociedad donde no había gente capaz de dirigir el nuevo estado-nación.

La historiografía de la independencia en el Perú ha sufrido una renovación sobre todo en los tres últimos lustros, debido mayormente a la cercanía de las conmemoraciones bicentenarias. Los cambios se han dado en muchos aspectos, siendo los más significativos para nuestro estudio los relacionados con el redescubrimiento de las historias regionales, la importancia de los liderazgos locales y la existencia de una tradición política manejada tanto por comunidades como por individuos particulares. Todo ello nos ha hecho replantear un panorama que continuaba casi inamovible desde la propia época de la independencia. En este sentido, si bien José de San Martín y Simón Bolívar tuvieron protagonismo en la independencia peruana, su actividad no hubiese sido posible sin el apoyo de líderes políticos que desde dentro y fuera del Perú pusieron a disposición infraestructura logística (dinero, reclutas,

³ Para un estudio analítico sobre la visión sanmartiniana en la historiografía sobre la independencia del Perú, véase Peralta Ruiz 2020.

bestias, armamento) y una red de información necesaria para los mismos fines independentistas.

El propósito de este artículo es hablar de la independencia peruana desde la perspectiva de los liderazgos políticos locales, tema que vengo trabajando para el caso del Perú desde la perspectiva regional.⁴ En esta línea, he elegido para esta ocasión a Bernardo O'Higgins, José Bernardo de Tagle y José de la Riva Agüero, tres personajes que tienen en común formar parte de un núcleo de liderazgo sudamericano no estudiado como tal. Llamativamente, los tres han sido vistos de manera individual y como personajes de segundo y tercer orden, cuando, por su formación académica, sus acciones favorables a la independencia y los cargos políticos alcanzados en sus respectivos estados, eran los llamados a tener un mayor protagonismo y el reconocimiento por parte de sus contemporáneos y de la historiografía americanista. La intención de estas páginas es analizar esta tríada en la independencia peruana, para lo cual quiero partir de algunos supuestos fundamentales que nos permitan ahondar en la comprensión de la complejidad que los procesos de independencia tuvieron en el Perú.

Procesos regionales, política y políticos

Siguiendo a Francisco Quiroz,⁵ no se puede hablar de un proceso de independencia, sino de un conjunto de procesos, muchas veces paralelos e inconexos, aunque con el mismo objetivo común: la autonomía y/o la separación política de la monarquía española.⁶ Por ejemplo, las provincias que formaban parte del espacio norte peruano proclamaron su independencia entre fines de 1820 e inicios de 1821. Pero, aunque lo pareciese, no supusieron un frente patriota común y homogéneo. Entre la proclamación de la independencia de Lambayeque, Trujillo y Piura

⁴ Hernández García 2021b. Una de las líneas temáticas de este artículo incide en la importancia de los liderazgos locales en la independencia en el norte y desde el norte del Perú.

⁵ Quiroz Chueca 2021: 40-41.

⁶ También desde esta perspectiva, el cineasta Augusto Tamayo llevó a cabo una serie de documentales sobre distintas efemérides de las décadas de 1810 y 1820, que pueden verse en: www.youtube.com/channel/UCXzVxqPABH9PwG4BfARvNgg/videos (consultada en 08/02/2024). La documentación utilizada fue publicada en Tamayo San Román 2017-2018, tomos I y II.

no hubo ligazón, no hubo un plan, fueron proclamaciones paralelas, con movimientos patriotas no estructurados ni articulados entre ellos ni en el conjunto de la gran región que conformaban, aunque en el ámbito social y económico todos los partidos de la intendencia de Trujillo estuviesen tradicionalmente vinculados entre sí. Esta situación también puede verse en relación con otras áreas geográficas. El espacio surandino peruano no manifiesta una historia independentista que se vincule directamente con el norte: sus fechas de proclamación de independencia fueron distintas y a consecuencia de otras circunstancias más relacionadas con la guerra, siendo en ellas determinantes, entre otros factores, las iniciales acciones de Juan Antonio Álvarez de Arenales (1820), la presencia del virrey José de la Serna (1821-1824), y las batallas finales de Junín y de Ayacucho. En suma, los procesos en el norte, en el sur y en Lima fueron distintos entre sí, yendo hacia la independencia por caminos distintos; de ahí la necesidad de utilizar el “plural” (“procesos”, “independencias”, “bicentenarios”) al referirnos a estos hechos históricos.

De otro lado, y en conexión con la idea antes expresada, las historias regionales nos llevan a otra consideración fundamental: la independencia es mucho más que solo enfrentamientos bélicos. Esta afirmación, que puede ser vista como una obviedad, no lo es tanto en buena parte de la historiografía peruana. Se han estudiado mayormente aquellos espacios donde hubo revoluciones, como fueron Cuzco, Huamanga y Huánuco, regiones con gran movimiento social sobre todo en la década de 1810.⁷ Ello es comprensible en tanto son hitos importantes que era necesario conocer en profundidad, cuestiones historiográficas no cerradas aún. No obstante, sigue haciendo falta incidir en aquellas provincias que, en líneas generales, se mantuvieron al margen de confrontaciones militares. En algunos espacios, las independencias se proclamaron sin derramamiento de sangre.⁸ Se llevaron a cabo por una declaración de

⁷ El estudio de la independencia del Cuzco centra su atención en la rebelión tupacamarista de 1780, convirtiendo en algunos casos este movimiento en el antecedente de todo el proceso emancipador en el Perú. Esa visión desconoce el rechazo que, dentro y fuera del Cuzco, tuvo la rebelión de Túpac Amaru II. En todo caso, las acciones de Túpac Amaru II siguen siendo motivo de polémica. Ver: Najarro Espinoza 2024 y Walker, “Tupac Amaru y el bicentenario”, <https://argumentos-historico.iep.org.pe/articulos/tupac-amaru-y-el-bicentenario-2/> (consultada en 8/02/2024).

⁸ El norte peruano es un claro ejemplo de ello: Lambayeque, Trujillo, Piura, Tumbes, Cajamarca conversaron en reunión de cabildos abiertos. No obstante, también se dieron

los cabildos, instituciones que representaban la voz del pueblo (o por lo menos, la voz de la vecindad ilustre), en la forma de “cabildos abiertos”. La misma capital del Perú proclamó así su independencia, sin mediar batalla alguna y habiendo vivido eventos traumáticos como la salida del virrey La Serna hacia la sierra, el bloqueo marítimo de Thomas Cochran y los altos niveles de desabastecimiento y encarecimiento de los productos de primera necesidad.⁹ Es decir, allí donde no fue fruto de enfrentamientos militares, las independencias se proclamaron por acuerdos, negociaciones y consultas. Esto es política. Y ese factor es fundamental para comprender la época, el fuero íntimo de los protagonistas y todo un conjunto de acciones y relaciones que fueron más allá de las localidades y sin las cuales hubiese sido imposible el resultado final.

En los estudios sobre independencia, tanto peruana como hispanoamericana, se habla genéricamente de “caudillos” para referirse a personajes nacionales –o locales– que fueron capaces de movilizar comunidades y voluntades en pro o en contra de la causa libertaria. Ese concepto –peyorativo en bastantes casos– tiene un efecto reductor para la comprensión tanto de la persona en estudio como de su entorno, así como de su juego político. Superando esas miradas que solo ven “caudillos” militares en nuestro suelo,¹⁰ mi planteamiento es que lo que tenemos –además de caudillos, obviamente– son líderes políticos en acción, con extensas redes de contactos a lo largo de casi todo el territorio y a los cuales la historiografía recién está empezando a valorar. Es el caso de José de la Riva Agüero y Sánchez Boquete, y de José Bernardo de Tagle, el marqués de Torre Tagle: nada menos que el primer y el segundo presidente de la república del Perú. Estos personajes tuvieron en común su esmerada educación, su pertenencia a la nobleza y a la aristocracia peruana, su fuerte raigambre en el norte peruano desde donde llegaron a gobernar en algún momento, y su clara opción por la independencia desde la década de 1810. Inclusive Riva Agüero fue conspirador

contrarrevoluciones en la sierra de Trujillo y en Maynas, en las que el bando patriota resultó vencedor (Vargas Ugarte 1971, tomo 6: 141-148; Hernández García 2021b: 92-100).

⁹ Sigue siendo un estudio de referencia el de Sánchez 2001.

¹⁰ Esta consideración viene desde la propia época de la independencia: las memorias o las historias decimonónicas lo demuestran. Historiográficamente, uno de los historiadores –de mucha influencia– que continuó esta interpretación fue John Lynch (1973). Los estudios posteriores sobre la época de la independencia y los inicios de la república peruana también se refieren a “caudillos”, dejando de lado sus claras connotaciones políticas.

desde el año 1808, antes que el propio José de San Martín se decantara por la causa de la patria. Riva Agüero fue uno de los muchos peruanos que envió varios planes a José de San Martín dándole noticia del punto de la costa donde debía desembarcar la expedición libertadora y las ayudas que allí tendría.¹¹

Pero estos líderes también tuvieron en común, y esa fue la base de su fortaleza, sus redes de contactos con personas de distintos estratos sociales. La documentación habla del “bando rivagüerino” y de sus conexiones estrechas con las montoneras de la sierra central,¹² que le fueron fieles mucho más allá de su primer exilio a inicios de 1824, lealtad que fue el quebradero de cabeza de Simón Bolívar. Del marqués de Torre Tagle se tiene menos información; no obstante, para lanzarse a proclamar la independencia de Trujillo hubo de contar con muchos apoyos en el sector de privilegio: era primo del marqués de Bellavista, que era alcalde de Trujillo, y tenía otros parientes como propietarios de tierras y haciendas que conectaban el azúcar con el trigo chileno, a decir de Sánchez.¹³ Pero Torre Tagle tenía conexiones en los demás sectores socioeconómicos, pues de otra manera le hubiese sido imposible presionar para que se proclamasen las independencias en los demás partidos de la intendencia trujillana. Así que estamos frente a personajes fuertes, con un interesante juego político, importantes en la sociedad y con capacidad de arrastre más allá de sus esferas de minorías privilegiadas; es decir, peligrosos para cualquiera que buscara tener similar liderazgo en el territorio.

José de la Riva Agüero y José Bernardo de Tagle llegaron a los más altos puestos de la política en el gobierno patriota del Perú. Una trayectoria similar había seguido Bernardo O’Higgins en Chile, siendo su actuación desde ese territorio fundamental para la primera fase de la historia de la independencia peruana, fase que se pensó y buscó fuese la definitiva con José de San Martín. No obstante, conquistar una Lima asustada, indefensa y contribuir en la proclamación de su independencia no fue, como sabemos, el final de la historia. Con un Perú políticamente polarizado en dos frentes (Perú independiente y Perú monárqui-

¹¹ Hernández García 2021a.

¹² Para este tema, revisar el texto de Montoya 2011.

¹³ Sánchez 1999. De otros parientes nobles del marqués de Torre Tagle, nos dan cuenta Rizo-Patrón y Aljovín de Losada 1998.

co), geográficos inclusive, la solución definitiva tardó en llegar, presentándose en el camino otras circunstancias y otro personaje.

Los líderes peruanos y Bernardo O'Higgins

Por todos es sabido que Bernardo O'Higgins tenía grandes conexiones de antaño con el Perú. Su propio origen (hijo natural de Ambrosio O'Higgins, quien fuese virrey del Perú) lo vinculaba con la capital del virreinato peruano. Su formación académica en el Convictorio de San Carlos de Lima trajo de la mano la amistad de José Bernardo de Tagle, también colegial carolino, futuro marqués de Torre Tagle y pieza clave en la independencia de los partidos que formaban parte de la intendencia de Trujillo. Durante este período se produjo, además, su primer contacto con el funcionamiento político de la capital del que fuera el virreinato más importante de Sudamérica. Solo a la muerte de su padre obtuvo el apellido O'Higgins, siendo antes conocido como Bernardo Riquelme, que era su apellido materno.¹⁴ La vinculación que O'Higgins tenía con Torre Tagle fue el motivo por el cual, años después, José de Martín, buscó al ya entonces marqués de Torre Tagle e intendente de Trujillo, dadas las buenas referencias que el propio O'Higgins le había dado sobre él y dada la necesidad de establecer vínculos fuertes con personas y autoridades que pudiesen servir de soporte a la expedición libertadora.

Desde la perspectiva que estamos trabajando conviene destacar que Bernardo O'Higgins, como Torre Tagle y Riva Agüero, también fue en su momento un líder político local muy fuerte. Había sido un militar exitoso por haber participado de las batallas contra los realistas, siendo el triunfo patriota en Chacabuco (febrero de 1817) el que lo catapultó también en la política. Poco antes de la batalla de Maipú (abril de 1818), que fue la que consolidó la victoria patriota chilena, O'Higgins asumió el cargo de Supremo Director firmando, el 12 de febrero de 1818, la proclamación de la independencia de Chile. Esta proclamación, según Lucrecia Enríquez, reviste un gran interés en tanto que se produjo habiendo primero las autoridades patriotas consultado la voluntad de los pue-

¹⁴ Sobre la vida de Bernardo O'Higgins existe una extensa bibliografía, alguna de la cual incluye la etapa peruana de su vida: Vicuña Mackenna 1860; Galván Moreno 1953; O'Phelan Godoy 2010.

blos a través de libros de registro de firmas en todo el territorio chileno. Una vez consumada esta etapa, se procedió a preparar la declaración de independencia de Chile en medio de la guerra contra las fuerzas realistas del virreinato del Perú.¹⁵ Para ese momento, el general chileno contaba con una gran popularidad.

Al margen de las desavenencias que la actuación de O'Higgins generó años después en Chile, lo cierto es que desempeñaba el cargo político más alto reconocido en el nuevo sistema, lo mismo que ocurría con los líderes limeños mencionados para el caso peruano. Desde ese sitio fue que O'Higgins promovió el envío del ejército libertador a Perú, tema trabajado con suficiencia en la historiografía americana de la independencia. El Supremo Director chileno resume en su persona la política y la guerra, aspectos que condicionaron la elevación de su nombre, y el de Riva Agüero y Torre Tagle, por encima de la de sus conciudadanos, quedando por tanto los tres personajes mucho más expuestos al escrutinio público y a todo tipo de rencillas y conflictos, en medio de una guerra contra los realistas que, para el Perú, no había hecho más que comenzar. Vale aquí recordar sucintamente la trayectoria de Riva Agüero y Torre Tagle para advertir el peso político de dos de los peruanos más significativos de este período de transición.

Si nos circunscribimos a los años en que se da la guerra de independencia en el Perú y haciendo un recuento rápido, queda claro que José de la Riva Agüero fue precursor, conspirador, escritor, colaborador de San Martín antes y durante la estancia de éste en el Perú, y líder de un bando independentista de enorme fortaleza con el que se vinculó a distintos grupos sociales. Brindó apoyo monetario a los patriotas peruanos y americanos que acudían a él. Fue redactor de una serie de planes de conquista de Lima enviados a San Martín subrepticamente antes de que éste desembarcase en Pisco. Primer prefecto de Lima y, finalmente, fue primer presidente de la república del Perú en febrero de 1823. Por su parte, José Bernardo de Tagle, gran amigo de San Martín en el Perú, brindó apoyo monetario y logístico (víveres, reclutas, medicinas) a la causa patriota a partir de diciembre de 1820 (desde el norte patriota) hasta enero de 1824, aunque él afirmase en correspondencia a San Martín que se había decantado por la causa separatista desde la década de

¹⁵ Sobre el tema de la soberanía popular, la construcción de la memoria chilena y la historiografía de la independencia chilena, consultar: Enríquez 2018.

1810.¹⁶ Fue elegido Supremo Delegado del Gobierno en 1821 por José de San Martín y nombrado segundo presidente de la república luego de que Riva Agüero fuese depuesto de sus funciones presidenciales por una facción del congreso constituyente contraria a él, en junio de 1823. Estamos, entonces, frente a personajes de mucho vuelo en el escenario político patriota americano y que, como decíamos líneas arriba, llegaron a la suprema magistratura en el Perú, de manera similar a lo que ocurrió con O'Higgins en el Chile independiente. Pero, Riva Agüero, Torre Tagle y O'Higgins tuvieron algo más en común que definió sus historias en la década de 1820: los tres coincidieron en suelo peruano con Simón Bolívar.¹⁷

Cuando el líder venezolano desembarcó en el Callao en 1823, se encontró un Perú independiente polarizado en dos frentes: Riva Agüero gobernando desde Trujillo, con el senado que allí formó y con apoyo de buena parte del norte peruano; y Torre Tagle gobernando desde Lima con el aval de la parte del congreso capitalino que era antirrivagüerino, con Antonio José de Sucre, enviado por Bolívar con una avanzada de tropas grancolombianas y encargado de las acciones militares en el Perú patriota. Ambos, Riva Agüero y Torre Tagle, buscaban consumir la independencia del Perú. A su llegada, Bolívar reconoció como autoridades legítimas a Torre Tagle y el congreso limeño, enemistándose de esta manera con Riva Agüero, con el que había antes tenido una comunicación epistolar más que cordial. Con la autorización del congreso de Lima, Bolívar persiguió a Riva Agüero (habiendo antes intentado que éste pacíficamente depusiese las armas) y lo acusó de traidor cuando aquel intentó iniciar comunicación con el virrey La Serna para negociar una independencia del Perú sin Bolívar. Ya la historiografía ha dejado claro que Riva Agüero no cometió traición, pues siempre quiso la independencia del Perú. José de la Riva Agüero fue capturado en Trujillo por un ex aliado suyo: Antonio Gutiérrez de la Fuente.¹⁸ El aristócrata

¹⁶ Hernández García 2019 y 2021b.

¹⁷ Bolívar llegó al puerto del Callao el 1° de setiembre de 1823.

¹⁸ Mariano Torrente (1971: 263) menciona que Lafuente fue convencido mediante soborno para traicionar a Riva Agüero: "lo que consiguió [Bolívar] sobornando algunos de sus gefes de mas confianza i en particular al coronel Lafuente, por quien fue arrrestado ingrata i pérfidamente, puesto á la disposicion de su inexorable rival, i conducido á Guayaquil sufriendo toda clase de tropelías i vejaciones, de las que fue libertado finalmente por la poderosa mediacion del almirante peruano [sic] don Martin Jorge Guise, i

limeño fue enviado al exilio, desapareciendo físicamente de la escena política peruana, aunque momentáneamente.¹⁹ Bolívar se había librado de Riva Agüero, es decir, de uno de los peruanos que más había hecho por la independencia.

Con Torre Tagle las cosas empiezan a verse de otro modo. Cuando Bolívar llegó al Perú, encontró la situación antes explicada y reconoció a Torre Tagle como el legítimo presidente de la república. No obstante, el congreso de Lima de forma paulatina le fue quitando prerrogativas de mando para dárselas a Bolívar. El argumento esgrimido era la necesidad de que el general venezolano tuviera carta abierta para hacer y deshacer en aras de la consecución de la independencia. A pesar de este despojo progresivo de atribuciones, Torre Tagle siguió siendo aliado de Bolívar, hasta el punto de llevar a cabo un intento de negociación con los realistas –a pedido del venezolano– como una manera de ganar tiempo entre tanto llegaban refuerzos militares de la Gran Colombia. No obstante, Bolívar, dejándose llevar por las intrigas que estuvieron a la orden del día, empezó a recelar de Torre Tagle. Y cuando las tropas impagas que custodiaban el Real Felipe del Callao entregaron el fuerte a los realistas (febrero 1824), Bolívar pensó que Torre Tagle había tenido que ver con ese motín. Ante la noticia de que Bolívar lo iba a perseguir para matarlo, Torre Tagle pidió asilo a los realistas, y junto con él, cientos de oficiales y civiles anteriormente patriotas que ahora recelaban de Simón Bolívar. En el ínterin, ¿qué pasaba con O'Higgins?

Bernardo O'Higgins, según sus biógrafos, cometió una serie de errores durante su gobierno en Chile, siendo uno de ellos el dejar que José Antonio Rodríguez Aldea, director supremo delegado en los ministerios de Hacienda y Guerra, llevase a cabo acciones que luego produjeron una gran crisis económica en Chile, habida cuenta de que se trataba de un estado agotado económicamente, entre otros factores, por el dinero que se había invertido en la expedición libertadora al Perú.²⁰ Estableciendo comparaciones, Rodríguez Aldea fue para Bernardo O'Higgins lo que Monteagudo significó para José de San Martín. A la larga tuvo

facultado á embarcarse para Europa en compañía de su fiel amigo i compañero de infortunios el general Herrera.”

¹⁹ Sobre este episodio de la vida de Riva Agüero ver Hernández García 2019: 146-160. En cuanto a fuentes documentales, entre otras, consultar a Puente Candamo y Deustua Pimentel 1976, y a Gutiérrez de la Fuente 1829.

²⁰ Galván Moreno 1953: 205-229.

mejor suerte Rodríguez Aldea, puesto que Monteagudo hubo de renunciar a su cargo por el motín de Lima (julio de 1822) que exigió su renuncia,²¹ siendo posteriormente asesinado en la capital limeña en 1825. Rodríguez Aldea, en cambio, luego de cumplir cárcel, juicio de residencia y destierro a Perú, volvió a Chile y continuó en la política hasta la década de 1830.²² Pero, no todos los cuestionamientos se dieron por la presencia de Rodríguez Aldea en el gobierno de Chile, ya que por sus propias acciones O'Higgins fue menguando su aceptación y popularidad.

Ante una revolución iniciada en la ciudad de Concepción y luego generalizada a buena parte del territorio chileno, Bernardo O'Higgins renunció al cargo de Supremo Director (enero de 1823) ante la junta gubernativa que se había formado antes y que lo sustituyó. Ambos, junta y ex director, acordaron pasase este a Valparaíso "...a dirigir la organización del ejército auxiliar que se destinaba entonces al Perú y a cuya cabeza era común opinión de la capital se colocaría aquel."²³ Es decir, en principio, se pensaba enviar otra fuerza auxiliar al mando de O'Higgins por el pedido de apoyo que hizo el gobierno independiente del Perú en 1822 (junta de gobierno) y 1823 (José de la Riva Agüero). Esta ayuda no se hizo efectiva. No obstante, ese proyecto de ayuda es muy significativo. A pesar de que Bernardo O'Higgins, luego de varias desavenencias, finalmente consiguiese pasaporte para salir de Chile en julio de 1823, y en ese momento quisiese alejarse de todo yendo a Inglaterra, queda clara la gran impronta que seguía teniendo entre sus compatriotas, hasta el punto que, inclusive los que le habían obligado a dejar el mando político, pensaron en él para liderar el ejército auxiliar que Chile iba a enviar a Perú. ¿Por qué, entonces, un hombre del talante y de la importancia de Bernardo O'Higgins no tuvo participación militar en el Perú, ya sea en Junín o en Ayacucho como era su deseo?

Estando ya en Perú, O'Higgins se dirigió a Trujillo (enero de 1824) para solicitar formar parte del ejército patriota en la que se anunciaba

²¹ En este motín tuvo mucho que ver José de la Riva Agüero, pero en general, fue un levantamiento de la vecindad limeña en contra de las arbitrariedades de ese ministro. Respecto a este motín y el trágico final de Monteagudo, ver: Mc Evoy 1996.

²² Biografía resumida de José Antonio Rodríguez Aldea en: <https://historia-hispanica.rah.es/biografias/39484-jose-antonio-rodriguez-aldea> (consultada el 06/02/2024).

²³ Vicuña Mackenna 1860: 479.

ser la última campaña contra los realistas. En realidad, nadie estaba seguro en aquel momento de que aquella iba a ser la campaña final. De hecho, era más probable que triunfase el virrey La Serna, como anotaba la opinión pública inclusive internacional. El objetivo de O'Higgins era darle encuentro a Bolívar para solicitarle un puesto cualquiera en el ejército. Hubiese sido, desde su punto de vista, cerrar con broche de oro una trayectoria militar dedicada a la independencia de esta parte de Sudamérica. Pero también existía un interés patriótico nacional en O'Higgins, en tanto que, si bien Chile con la expedición libertadora enviada en 1820 había coadyuvado en el inicio de la guerra por la independencia del Perú, era lógico para él que también estuviese presente en la victoria final y decisiva.²⁴ Pero Simón Bolívar no lo permitió.

A pesar de las palabras cordiales que Bolívar transmitió a O'Higgins diciéndole que estaba feliz de recibir su propuesta ("*Un cuerpo de Colombia a las órdenes de usted debe contar con la victoria*"²⁵), la verdad es que no autorizó ningún batallón bajo el mando de O'Higgins ni tan siquiera su presencia entre la tropa, aunque este logró encontrarse con Bolívar y acompañarle en su recorrido por el norte y centro del Perú.²⁶ Según Benjamín Vicuña Mackenna, Bolívar también había solicitado auxilios chilenos, así que el líder venezolano no quería entorpecer la relación entre el sustituto de O'Higgins en Chile, Ramón Freire (que estuvo detrás de la revolución en Concepción que petardeó el gobierno de O'Higgins) y el gobierno peruano independiente al darle a O'Higgins un nombramiento importante en el ejército del Perú.²⁷ No obstante, la postergación militar a la que fue sometido O'Higgins en el Perú pudo deberse también a la estrecha relación que este tenía con el marqués de Torre Tagle²⁸ quien, para ese entonces (febrero de 1824), ya había pedido asilo a los realistas que controlaban el Real Felipe del Callao y la ciudad de Lima.

²⁴ En carta a Miller, O'Higgins expresaba: "Es posible, amigo mío, que Chile, que inició la empresa de libertar al Perú, creando de la nada una escuadra poderosa y enviando un excelente ejército, no se encuentre representado por una división o siquiera un batallón en el ejército que va a concluir esa obra". Citado por Galván Moreno 1953: 242.

²⁵ Vicuña Mackenna 1882: 630.

²⁶ Thomas 2019: 148-261.

²⁷ Vicuña Mackenna 1882: 631.

²⁸ O'Phelan Godoy 2010: 78.

A los ojos de Bolívar, Torre Tagle era un traidor, cuestión que ahora mismo vuelve a estar en tela de juicio entre los historiadores peruanos, como advertíamos antes. Sea una u otra razón, el hecho es que Bolívar no dejó actuar a O'Higgins no obstante su experiencia y triunfos militares y su ascendiente sobre las tropas chilenas auxiliares, las cuales a O'Higgins en el Perú también le servían de informantes. De hecho, según Vicuña Mackenna, O'Higgins se enteró de que las tropas patriotas -argentinas- del Real Felipe se encontraban desmoralizadas y mortificadas porque, el dinero que les correspondía, ya se lo habían apropiado varios oficiales; los soldados se sentían abandonados por el gobierno.²⁹ Esta información no fue tomada en cuenta por quienes la recibieron. O'Higgins estaba marcado al haber tenido que marcharse de Chile por la revolución que pidió su cese en el gobierno. Era un exiliado. Sin embargo, sobre todo en la época de la independencia, fue un aliado del Perú.

A diferencia de Torre Tagle, que murió en el Real Felipe del Callao (1825), José de la Riva Agüero y Bernardo O'Higgins sobrevivieron a Bolívar, a las guerras de independencia y, de hecho, mantuvieron fuerte presencia en el imaginario político de sus respectivas repúblicas. Por haberse mantenido en su exilio peruano, O'Higgins no volvió a tener ningún cargo, y tampoco se lo permitieron las décadas convulsas que siguieron a la batalla de Ayacucho, en Perú y en Chile. Aunque la vida de O'Higgins es conocida en la historiografía, me permito mostrar un dato significativo en la línea que vengo trabajando del liderazgo político de este personaje, algo que mantuvo entre sus compatriotas incluso cuando se encontraba fuera de su país.

La guerra de Chile contra la Confederación Perú-Boliviana a fines de la década de 1830, O'Higgins la vivió en Perú. Se ofreció como "promotor de la paz" en cartas tanto a Andrés de Santa Cruz, protector general de la Confederación, como a Manuel Bulnes, jefe del ejército restaurador chileno (Lima, 11 de noviembre de 1838) buscando evitar más derramamiento de sangre. En las cartas que remitió a Bulnes solicitándole esto, se percibe una profunda sinceridad y una evidente preocupación. Si bien sus afectos estaban divididos por el enfrentamiento entre su país

²⁹ Vicuña Mackenna 1882: 616.

natal y su patria de adopción, cuando se dio la invasión de Lima por las tropas chilenas en 1838, nos cuenta Benjamín Vicuña Mackenna:

Encontrábase en Lima el general O'Higgins a la llegada de los chilenos, o vino inmediatamente a su encuentro; y fue tal el alborozo del venerable anciano al estrechar a aquellos soldados... contra su pecho, que continuamente derramaba lágrimas, cuando, *al pasar por la puerta de los cuarteles, las guardias batían marcha y formaban a su paso la parada de honor que le correspondía como a capitán general de la República*.³⁰

Más allá de la comprensible emoción del exiliado ante compatriotas y tropas de su país de origen, destaco de esta cita el respeto y solemnidad con que los soldados chilenos, jóvenes con toda seguridad, saludaban a Bernardo O'Higgins, reconociendo con aquellos gestos una trayectoria importante a pesar de los claroscuros de su gestión gubernativa, y dejando en evidencia que, inclusive a la distancia, el nombre O'Higgins podía significar mucho para un sector de la política, de las milicias y de la población chilena. Estableciendo un símil, desde la distancia también, el nombre de José de la Riva Agüero fue cargándose de mayor contenido político, y al volver al Perú luego de su exilio en Europa, Riva Agüero limpió su nombre en un juicio en el que se le libró de la acusación de "traidor a la patria". En 1838 el noble limeño había vuelto a la política y a la guerra del lado de Andrés de Santa Cruz, ejerciendo la presidencia del Estado Norperuano. O'Higgins y Riva Agüero, aunque en ese momento en lugares equidistantes, seguían ejerciendo gran liderazgo político, y uno de ellos, el cargo de presidente de una parte importante del Perú. Ambos fallecieron en Lima, en 1842 y en 1858 respectivamente.

Reflexión final

Seguimos celebrando los bicentenarios de muchos eventos y de muchos personajes de la independencia de esta parte de la América Hispana. Celebraciones que siguen siendo grandes oportunidades para reevaluar y reflexionar. Ya en otros escritos he venido insistiendo en la importancia de tomar en consideración no solo a los líderes en los que tradicionalmente recaemos, sino también en aquellos sin los cuales los

³⁰ Vicuña Mackenna 1882: 852-853. La cursiva es nuestra.

primeros no hubiesen podido actuar. Esto tal vez hace más falta en el Perú, puesto que, al ser el lugar donde confluyeron las dos expediciones libertadoras, del sur y del norte, al mando de San Martín y de Bolívar respectivamente, durante mucho tiempo los historiadores peruanos, desde el propio siglo XIX, se centraron en ellos. Y de hecho aún pervive en nuestro imaginario la idea de una independencia proclamada desde Lima como un evento que puede representar a todo el Perú, aunque con cada vez mayor cantidad de esfuerzos por ir contra corriente de esta simplificación.³¹

Poco o nada hubiesen podido hacer San Martín o Bolívar sin el apoyo de personajes clave en sus localidades y en sus regiones –criollos, indígenas, mestizos, curacas, nobles titulados– que fueron quienes verdaderamente mantuvieron el control de los espacios. De ese conjunto de líderes locales peruanos solo hemos destacado dos, que fueron los más importantes y los que comparten más elementos comunes con Bernardo O'Higgins, por sus ascendientes, por su trayectoria en la causa de la independencia, por la suprema magistratura alcanzada y por haber sido relegados o expulsados del escenario peruano.

Pienso que Bolívar hizo un cálculo político con O'Higgins, con Riva Agüero y con Torre Tagle: cualquiera de ellos, por todas las razones mencionadas, era un obstáculo para él, para su grandeza, y era un peligro para su accionar y permanencia en el Perú. No parece simple casualidad que quienes fueran los dos primeros presidentes de la república del Perú y el que fuera, en términos prácticos, el primer presidente de Chile, chocasen con la figura del libertador venezolano, aunque la

³¹ Podemos destacar los pioneros trabajos de Luis Eguiguren Escudero en la década de 1910 (1912 y 1913). Asimismo, los escritos de Ella Dunbar Temple (1971) sobre la revolución de Huánuco de 1812. La Academia Nacional de la Historia (2005) realizó un congreso sobre provincias al que siguió la respectiva publicación: AA. VV. 2006. Esta propuesta ha sido retomada en fechas más recientes por esta misma institución llevando a cabo ya tres ediciones del *Congreso Nacional de Historia Regional*. En 2004, con la iniciativa de Cecilia Méndez y Juan Carlos Estenssoro, se realizó el I Concurso Nacional "Narra la independencia desde tu pueblo, tu distrito y tu ciudad", organizado por el Instituto Francés de Estudios Andinos, al que siguieron un congreso sobre las provincias en la independencia americana y la publicación de los trabajos ganadores de esa primera edición del concurso. Hasta el 2024 se han organizado tres ediciones de este mismo concurso. También destacan iniciativas en trabajos particulares sobre instituciones, regiones, rebeliones, participación popular, guerra en los Andes, y mujeres: Hernández García 2008; Chambers 2003; Escanilla Huerta 2021 y Montoya 2019.

historiografía nos haya contado algo contrario. Además, sobre todo Riva Agüero y O'Higgins, tenían ascendencia en amplios sectores de la población en sus respectivos países, pero también fuera de ellos y en la opinión pública general. Bolívar, el congreso limeño y Torre Tagle quisieron fusilar a Riva Agüero, salvándose este de milagro, tanto por la acción de su captor, Antonio Gutiérrez de la Fuente, como por uno de sus amigos más importantes, Jorge Martín Guise. Y en poco menos de tres meses de la captura de Riva Agüero, Torre Tagle hubo de refugiarse con los realistas ante el rumor de que Bolívar también lo quería fusilar.

Siguiendo la pista a Bernardo O'Higgins, a José Bernardo de Tagle y a José de la Riva Agüero, encontraremos muchos más liderazgos locales para reivindicar en la historiografía y en nuestras historias republicanas.

Bibliografía

- Autores Varios. 2006. *Pueblos, provincias y regiones en la Historia del Perú*. Lima: Academia Nacional de la Historia
- Chambers, Sarah. 2003. *De súbditos a ciudadanos: honor, género y política en Arequipa, 1780-1854*. Lima: Red para el Desarrollo de las Ciencias Sociales en el Perú.
- Chust, Manuel (ed.). 2020. *1821. México vs Perú*. Madrid: Sílex Editores.
- Eguiguren Escudero, Luis Antonio. 1912. *Guerra separatista del Perú, 1812. La revolución separatista del Perú a la luz de documentos inéditos*. Lima: Casa Editora San Martí y compañía.
- . —1913. *Tentativa de segunda rebelión de Huánuco, octubre de 1812-enero de 1813*. Lima: Imprenta El Progreso Editorial.
- Enríquez, Lucrecia. 2018. *Historia, memoria y olvido del 12 de febrero de 1818. Los pueblos y su declaración de la independencia de Chile*. Santiago de Chile: Pro-historia Ediciones.
- Escanilla Huerta, Silvia. 2021. "El rol de los sectores indígenas en la independencia del Perú. Bases para una nueva interpretación". *Revista de Indias*, 81 (281): 51-81.
- Galván Moreno, Celedonio. 1953. *El Libertador de Chile O'Higgins, un gran amigo de San Martín*. 2ª edición. Buenos Aires: Editorial Claridad.

- Gutiérrez de la Fuente, Antonio. 1829. *Manifiesto que di en Trujillo en 1824 sobre los motivos que me oboigaron á deponer a D. Jose de la Riva Agüero y conducta que observé en ese acontecimiento*. Lima: Impreso por Jose M. Masias.
- Hernández García, Elizabeth. 2008. *La elite piurana y la independencia del Perú: la lucha por la continuidad en la naciente república (1750-1824)*. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú, Instituto Riva-Agüero; Universidad de Piura.
- . 2019. *José de la Riva Agüero y Sánchez Boquete (1783-1858). Primer presidente del Perú*. Lima: Fondo Editorial del Congreso del Perú, Instituto Riva-Agüero.
- . 2021a. "El miedo a José de la Riva Agüero y Sánchez Boquete: conspirador, presidente del Perú y exiliado (1783-1858)". En: *Los rostros de la independencia. El nacimiento del Perú desde las vidas de sus protagonistas*, editado por Claudia Rosas, pp. 147-170. Madrid: Sílex Ultramar.
- . 2021b. "Las independencias en el norte del Perú: la intendencia de Trujillo y la opción patriota (1820-1823)". *Revista de Indias*, 81 (281): 83-114.
- Lynch, John. 1973. *The Spanish American Revolutions, 1808-1826*. London: Weidenfeld and Nicolson.
- Mc Evoy, Carmen. 1996. "El motín de las palabras: la caída de Bernardo Monteagudo y la forja de la cultura política limeña (1821-1822)". *Boletín del Instituto Riva-Agüero*, 23: 89-140.
- Montoya, Gustavo. 2019. *La independencia controlada. Guerra, gobierno y revolución en los andes*. Lima: Sequilao Editores.
- Najarro Espinosa, Margareth. 2024. "Cusco en el contexto de la independencia: 1780-1814". *Historia Regional*, XXXVII (51): 1-17.
- O'Phelan Godoy, Scarlett. 2010. *El director supremo de Chile don Bernardo O'Higgins y sus estancias en el Perú*. Lima: Fondo Editorial del Congreso del Perú.
- Peralta Ruiz, Víctor. 2020. "Los conceptos de revolución y contrarrevolución en la historiografía peruana de la independencia". En: *1821. México vs Perú*, editado por Manuel Chust, pp. 245-271. Madrid: Sílex Editores.
- Puente Candamo, José Agustín de la y Carlos Deustua Pimentel (eds.). 1976. *Archivo Riva Agüero*. (Colección Documental de la Independencia del Perú. tomo XVI). Lima: Comisión Nacional del Sesquicentenario de la Independencia del Perú.

- Quiroz Chueca, Francisco. 2021. "Independencia impuesta y controlada". En: *Perú Bicentenario. De Túpac Amaru II a la heroica batalla de Ayacucho*, editado por José Carlos Vilcapoma, pp. 39-49. Lima: Municipalidad Provincial de Huamanga; Editorial Argos.
- Rizo-Patrón Boylán, Paul y Cristóbal Aljovín de Losada. 1998. "La elite nobiliaria de Trujillo de 1700 a 1830". En: *El norte en la historia regional, siglos XVIII-XIX*, editado por Scarlett O'Phelan Godoy e Yves Saint-Geours, pp. 241-294. Lima, Piura: Instituto Francés de Estudios Andinos; Centro de Investigación y Promoción del Campesinado.
- Sánchez, Susy. 2001. "Clima, hambre y enfermedad en Lima durante la guerra independentista (1817-1826)". En: *La independencia del Perú. De los Borbones a Bolívar*, compilado por Scarlett O'Phelan Godoy, pp. 237-263. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú, Instituto Riva Agüero.
- . 1999. "Familia, comercio y poder. Los Tagle y sus vinculaciones con los Torre Velarde (1730-1821)". En: *Los comerciantes limeños a fines del siglo XVIII. Capacidad y cohesión de una elite, 1750-1825*, compilado por Cristina Mazzeo de Vivó, pp. 29-63. Lima: Dirección Académica de Investigaciones de la Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Tamayo San Román, Augusto. 2017 y 2018. *Bicentenarios de la Independencia del Perú*. Tomos I y II. Lima: Fondo Editorial del Congreso del Perú.
- Temple, Ella Dunbar. 1971. *Conspiraciones, rebeliones en el siglo XIX. La revolución de Huánuco, Panatahuas y Huamalíes de 1812*. 6 vols. (Colección Documental de la Independencia del Perú, tomo III). Lima: Comisión Nacional del Sesquicentenario de la Independencia del Perú.
- Thomas, John. 2019. *Diario de viaje del general O'Higgins en la campaña de Ayacucho*, editado por Jorge Ortiz Sotelo y Cristián Guerrero Lira. Lima: Sociedad Bolivariana del Perú.
- Torrente, Mariano. 1971. *Memorias, diarios y crónicas*. Vol. 4: *Historia de la Revolución de la Independencia del Perú*. Edición y prólogo de Félix Denegri Luna. (Colección Documental de la Independencia del Perú, tomo XXVI). Lima: Comisión Nacional del Sesquicentenario de la Independencia del Perú.
- Vargas Ugarte, Rubén. 1971. *Historia general del Perú*. Tomo VI. Lima: Editor Carlos Milla Batres.
- Vicuña Mackenna, Benjamín. 1860. *El ostracismo del general D. Bernardo O'Higgins escrito sobre documentos inéditos y noticias auténticas*. Valparaíso: Imprenta y Librería del Mercurio de Santos Tornero.

—. —1882. *Vida del Capitán Jeneral de Chile Don Bernardo O'Higgins, Brigadier de la República Argentina i Gran Mariscal del Perú*. Santiago de Chile: Rafael Jover, Editor.

Walker, Charles, 2015. "Tupac Amaru y el bicentenario". *Revista Argumentos*, 9 (3) julio, <https://argumentos-historico.iep.org.pe/articulos/tupac-amaru-y-el-bicentenario-2/> (consultada en 8/02/2024).